

## Ensayo

**Título:** La educación como estrategia ante el cambio climático y las pandemias.

**Autor:** Julio Cesar Gómez De La Cruz. (20201-0462).

**Correo Electrónico:** [202010462@issu.edo.do](mailto:202010462@issu.edo.do) - [juliann809@gmail.com](mailto:juliann809@gmail.com)

**Licenciatura:** Lengua Española y Literatura.

**Teléfono:** 829-903-8211

## **Resumen**

En el presente ensayo se busca retratar cómo la educación puede cumplir un rol importante en la capacitación de personas frente a temas como el cambio climático, así como lo que supone enfrentar pandemias. Para esto, se pretende comprender y reconocer esta problemática desde un punto de vista social y se expresan algunas de las actitudes básicas que se deben desarrollar para transformar las barreras existentes en la República Dominicana. Se trata de crear nuevos modelos de comportamiento en los que la educación sería ese pilar encargado de crear una conciencia más idónea hacia los retos socioambientales que enfrenta el mundo.

## Introducción

“Aprender es cambiar, crecer y desarrollarse” (Hernández ,1997). La forma en la que las personas están educadas influye en sus decisiones y comportamientos básicos en la vida.

Hace unos meses se realizó una protesta en la República Dominicana donde los jóvenes marcharon en manifestación por lo ocurrido en las elecciones municipales del pasado 16 de febrero de este año. Padres y madres, a través del llamado «cacerolazo», apoyaron el reclamo desde sus casas. Estas acciones son un reflejo de la indignación e inconformidad ante el panorama político que transcurría en la nación, pues se demostró que los dominicanos eran conscientes de las circunstancias y comprendían cómo estas repercutían en ellos.

Tal acontecimiento es una forma de saber lo que se puede lograr cuando los ciudadanos, con base en su formación, conocimientos y valores, se involucran activamente en una problemática que reconocen y saben contestar. Sin embargo, esta postura no podría tener lugar ante fenómenos como el cambio climático y las pandemias, ya que estos conflictos son desconocidos e ignorados por la población en general. Las personas no saben responder a este tipo de contratiempos, al contrario de lo que sucede con otros problemas sociales. Así, dicha situación refleja la necesidad de enseñar y crear estrategias de formación en estos temas socioambientales en donde la educación se convertiría en un factor de transformación en el comportamiento de las personas, además de ser una futura solución al cambio climático y las pandemias a través de involucrarse en estos hechos.

## **Antecedentes**

### **Cambio climático a nivel global y local**

El cambio climático es una variación en el clima que se manifiesta tanto de manera natural (v.g. el vapor de agua que surge hacia la atmósfera), como por la intervención desmedida del hombre en el medio geográfico. Enfocado en su desarrollo, el ser humano ha hecho uso de los recursos que ofrece el planeta para satisfacer las demandas actuales y en el transcurso aumentó la concentración de gases responsables de producir e incrementar el calentamiento global y el cambio climático. “La base de la expansión del consumo fue el ritmo explosivo del desarrollo tecnológico, que hizo que por primera vez el género humano produjera impactos globales sobre el planeta cambiando drásticamente la vida en el mismo” (Barros, 2005, pág. 11).

Las emisiones de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) originadas por el uso de combustibles fósiles, los gases que son expulsados para la producción eléctrica, Las toxinas que arrojan las industrias a la atmósfera, los residuos generados por las personas y empresas, e incluso el sistema actual de ganadería y agricultura son componentes incompatibles con el cuidado medioambiental (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2014). Según el Grupo Intergubernamental sobre el Cambio Climático, la actividad agrícola, ganadera y la gestión del sistema alimenticio actual generan el 23 % de los gases de efecto invernadero (FAO, 2015).

Todos estos procesos han tenido como consecuencia una alteración en el clima que pone en peligro la vida humana y la supervivencia de la flora y la fauna en la Tierra. “Por su origen relacionado con actividades humanas y porque afectan la vida en todo el planeta, estos problemas ambientales deben ser conocidos y entendidos” (González, y otros, 2003). Esto se traduce en el aumento de la aparición de eventos meteorológicos extremos, sequías, incendios, la muerte de especies animales y plantas, junto con los desbordamientos de ríos y lagos.

Tanto el cambio climático como la contaminación son los principales responsables del derretimiento de los glaciares, proceso que aumentan los niveles del mar y generan desbordamientos e inundaciones. La República Dominicana, al ser una isla, se encuentra altamente expuesta a los patrones marítimos, por lo que se vuelve vulnerable ante estos tipos de desastres. La gravedad actual del problema se puede ver reflejada en el llamado de atención que hizo el expresidente del país Danilo Medina en el 2016: “Si la temperatura sube como se espera, República Dominicana es uno de los países que va a desaparecer del mapa” (Adames, 2019, párr 2), refiriéndose al inminente ascenso de los niveles del mar y como este puede sumergir las costas bajas del país junto a todo su ecosistema.

Por si fuera poco, República Dominicana se encuentra ubicada en una zona recurrente de tormentas tropicales y huracanes, por lo que anualmente se ve amenazada por las diferentes temporadas ciclónicas. De acuerdo con algunas investigaciones, si el cambio climático continúa y a medida que el calentamiento del planeta siga en aumento, es previsible que los huracanes que tocan tierra lleguen a las comunidades situadas más al interior y sean cada vez más destructivos (Agencia EFE, 2020).

La economía del país está fuertemente enlazada a las actividades agrícolas, la pesca y el turismo, de modo que depende totalmente de las condiciones del clima. Así, con todo lo que significa el cambio climático, la isla se verá gravemente afectada.

Así mismo, este fenómeno, que impacta arduamente al país, tiene como principales causas la actividad humana. De este modo, la ONU señaló que las ciudades consumen una gran parte del suministro energético mundial, lo que las hacen responsables del 70 % de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Por tanto, una posible solución es que las personas abandonen el rol de contaminantes y acreedores del cambio climático. Esto se desarrollaría a través de estrategias educativas que formen a la población y capaciten en estos temas.

Los seres humanos son los principales responsables del cambio climático y es necesario enseñar a esa misma población para que se concreten acciones encaminadas a mitigar y reducir los gases de efecto invernadero que se producen en el mundo. Además, es urgente concientizar en estos temas, pues esto puede hacer que la población construya respuestas sociales, tal como ocurrió con las elecciones del pasado 16 de febrero.

## **Antecedentes**

### **Pandemias sufridas en la República Dominicana**

La Organización Mundial de la Salud define como pandemia a la propagación mundial de una nueva enfermedad (Organización Mundial de la Salud (OMS), 2010). Dicha enfermedad suele ser una alarma biológica altamente infecciosa que se disemina y ataca a todos los habitantes de una localidad o región geográfica. “Las pandemias se producen por coalescencia de epidemias que se desencadenan en distintos lugares, debido a la extrema movilidad de los seres humanos” (Kuchipudi, 2020, pág. 2).

Las principales pandemias han surgido sobre todo del contacto entre las poblaciones humanas y la animal. “Cualquier desequilibrio en el ambiente, en los agentes patógenos, y en las poblaciones, humanas y animales puede desencadenar la activación de nuevos agentes (emergentes) o la reemergencia de enfermedades olvidadas o desatendidas, con un impacto tanto humano como animal” (Villamil Jiménez, 2013, párr. 2).

Cuando los humanos empezaron a organizarse en sociedades y a medida que la población mundial creció y se desarrolló, surgieron estas enfermedades de alto contagio que se extendieron y afectaron varias localidades y regiones del planeta. “Estas pandemias en ocasiones transformaron las sociedades en las que aparecieron he influido decisivamente en el curso de la historia” (Badía, 2020).

En este orden de ideas, cabe anotar que la República Dominicana ha sido asolada por estas catástrofes que han agobiado al mundo. Aunque es un país que no cuenta con los suficientes recursos para encarar esta problemática, se puede decir que se pudo sobreponer de manera íntegra.

Por ejemplo, la isla ha sido a lo largo del tiempo de catástrofes pandémicas como la gripe española que azotó al mundo en 1918. En ese entonces se siguieron las medidas oportunas como el uso de mascarillas, el distanciamiento social y las cuarentenas, no obstante, algunos historiadores, entre ellos Frank Moya Pons, expresaron que las medidas tomadas en el país se dieron de manera tardía. Del mismo modo, Pichardo (2020) señaló que los países que tomaron medidas más estrictas fueron los que mostraron menos efectos negativos en su economía. Situación contrario a la República Dominicana en donde las medidas fueron más leves, los daños peores y las muertes mayores. Así, en los primeros meses de 1919 ya había un total 53 352 de infectados y las muertes rondaban en 1 047.

Por lo demás, siguieron otras pandemias como la gripe asiática H2N2, enfermedad que apareció en 1957 y cuyas consecuencias no fueron tan devastadoras debido a que varias naciones usaron su experiencia adquirida en la lucha contra la gripe española para encontrar una vacuna de manera rápida. Diez años después, apareció la gripe de Hong Kong H3N2 en julio de 1968, seguida de otras epidemias como el VIH/Sida, el SARS, la Influenza AH1N1, etc.

Tales hechos evidencian que cada cierto tiempo se presentan estas pandemias, fenómenos que marcaron a la sociedad y las afecta, tanto de manera local como global. Frente a esto, la República Dominicana ha trabajado en planes y programas para mantenerse al corriente de los problemas epidemiológicos que afecten la salud, a pesar de ello, se debe precisar que estas situaciones requieren un mayor compromiso y reflexión, pues no se deben seguir los mismos patrones y pensamientos que continúan hasta ahora. Es cierto que se deben involucrar tanto ciencia como tecnología en estos procesos, pero el foco principal del problema recae en crear una situación de alerta temprana y preparación en la sociedad.

Se debe entender que muchos de los contagios se propagaron no solo debido a la deficiencia en la calidad de los servicios médicos del país, sino que es necesario trabajar en otros factores importantes referidos al comportamiento de las personas y el hecho de que no tomen responsabilidad en el problema.

En ese sentido, la educación podría ser ese factor que haría realidad ese panorama, donde la población podría seguir cualquier tipo de cuarentena impuesta y respetar las medidas de forma eficiente. Por otro lado, a través de una formación en estos temas las personas pueden tomar el papel de reducir los contagios, estar informados sobre los acontecimientos, tener una conciencia y claridad más idóneas sobre las pandemias y al igual que con el cambio climático, la sociedad podría ejercer presión a los gobiernos para mejorar la calidad de atención ante estas dificultades.

### **Panorama actual en el país**

El cambio climático y las pandemias son problemas socioambientales que afectan a cualquier sociedad en el planeta y que tienen consecuencias graves para este. Frente a esto, los ciudadanos capacitados e informados son un componente esencial para la solución de estos retos que enfrenta el mundo. La República Dominicana debería aprovechar estos medios e involucrar a la población para frenar, mitigar y crear futuras medidas respecto a estas complicaciones. No obstante, es poco probable que se desarrolle ese panorama, pues. En el país (al igual que muchos países de Latinoamérica y el mundo) no hay conciencia plena ni un modelo de comportamiento eficiente ante estas debacles.

Ahora bien, tras analizar el caso más reciente de pandemia que vive el mundo actualmente, el COVID-19, es posible encontrar un nuevo virus que puso en alerta a todos los países del mundo. De igual forma, el país centroamericano y grandes ciudades continuaron sin prestarle la suficiente atención al problema, sin entender ni atender la amenaza que suponía dicha enfermedad, por lo que los contagios se dispararon de manera vertiginosa,

como si toda la experiencia con pasadas pandemias no hubiera servido de nada.

Para la isla no fue un proceso fácil, ya que la cuarentena trajo como consecuencia el paro de las actividades económicas y supuso grandes dificultades para la población. Sin embargo, el gobierno no tomó las medidas necesarias de manera eficaz y la población no respetó ni fueron prudentes con las normas impuestas. Así, provocaron no solo contagios masivos, sino también el desbordamiento de hospitales y la muerte de personas que no llegaron a ser tratadas.

En este orden de ideas, es posible afirmar que con el cambio climático se ve la misma actitud de despreocupación y desconocimiento en el tema. Se deja el problema en manos de las autoridades mientras el ciudadano continúa con el rol de contaminante activo y sin exigirle al gobierno que lleguen a una solución concreta.

Un ejemplo recientemente fue la humareda que sufrió la capital del país consecuencia de la quema de basura. A través de los medios de comunicación y las redes sociales solo figuraba la incomodidad de las personas sin siquiera responder a daño ambiental que suponía todo eso.

En general, a los individuos no les interesa el cambio climático, al igual que tampoco comprenden los problemas de esta pandemia y el peso que suponen. Si bien en la República Dominicana se crearon propuestas y organizaciones para lidiar contra estas cuestiones, las personas no están instruidas, pues no saben cómo responder, manteniéndose ignorantes del tema.

La anterior premisa se refleja en lo indicado por la alta comisión de la ONU. Las implicaciones humanas de los niveles de calentamiento global proyectadas actualmente son catastróficas. Esta misma organización también informó cómo los contagios de la reciente pandemia continúan creciendo y afectan a regiones en Latinoamérica que anteriormente no tenían muchos casos. El panorama actual y pasado señala que las personas no pueden hacer frente al problema. No hay suficiente conciencia ni educación.

Por otra parte, recientemente hubo en el país una caminata en donde un grupo de personas marcharon para depositar una cruz en el mar con el objetivo de que Dios le prestara atención al pueblo y acabase con el COVID-19. Esas personas desatendieron las medidas tomadas por los organismos médicos (el distanciamiento social), en pos de buscar una solución ante un problema que les repercutía. La Nación estaba intranquila por llegar a una solución y actuó en consecuencia, lo que evidencia que cuando existe algo que aqueja la sociedad, esta responderá. Esta situación también demuestra la desinformación y la falta de una respuesta apropiada con la que cuentan los ciudadanos.

De esta manera, la educación no solo es indispensable para capacitar a las personas y desarrollar el juicio y la responsabilidad, sino que también les brindará las herramientas necesarias para saber cómo proceder ante este tipo de situaciones.

## **La educación frente a problemas socioambientales**

El cambio climático y las pandemias son problemas globales y complejos que requieren una acertada comprensión y solución. Educar a la población en estos temas servirá como medio para facilitar el surgimiento de la preocupación por el cuidado del planeta y que el ser humano sea más atento al medio que lo rodea. La población debe desarrollar una conciencia sobre el importante papel que ocupa en el problema para que logren una nueva forma de configurar sus vidas tomando más en cuenta su entorno.

Así mismo, la educación está llamada a cumplir la función de crear una conciencia más competente ante cuestiones socioambientales y, en consecuencia, tener una población capaz de tomar decisiones responsablemente basados en informaciones fiables y relevantes.

Educar ante estas problemáticas sería fomentar la responsabilidad y la moral para crear acciones sociales que se puedan aplicar tanto ahora como en el futuro. Las acciones y el comportamiento de las personas están ligados a su conciencia y a lo que creen importante. Se trata entonces de hacer entender el problema y darle el sentido necesario para que se puedan crear acciones dirigidas a reducir y mitigar este.

En este sentido, lo que se debe hacer es proceder a la acción, crear una solución para los problemas proponiendo que todos se involucren e interesen, de ese modo se pueden desarrollar las actitudes básicas ante el dilema. El fin es que las personas estén comprometidas y tomen decisiones pertinentes, Lo anterior significa que la educación debe ser pensada, no como proceso curricular, sino para formar en una dirección social, una acción que brinde la capacidad de influenciar en los procesos de decisión de aquellos asuntos que afectan la calidad del entorno. Se entiende de este modo que la educación no solo consiste en proporcionar información sobre el tema, sino en crear un cambio de paradigma, pues la educación es el recurso apropiado para desarrollar en las personas un juicio sobre estos desafíos y fomentar nuevos patrones de comportamiento enfocados en mostrar la realidad para crear un

cambio en la cultura.

A través de la educación se podrían crear nuevos puntos de vista y generar las condiciones psicosociales que favorezcan actuaciones más apropiadas, es decir, enseñar a las personas a comprender el significado y el peso de la situación para renovar la manera en la que entienden el mundo y así puedan actuar con consciencia.

De esa manera, y ya con un entendimiento propio sobre los dilemas, es importante trabajar para crear diversas plataformas, medios e instrumentos que ayuden a formular una solución y que el problema no sea solo manejado por profesionales especializados sino por todas las personas interesadas.

El impacto de las variaciones climáticas y epidemias globalizadas son elementos que inciden directamente en el bienestar de las personas, los animales y el planeta. Para bien o para mal, el mundo está cambiando y el ser humano debería cambiar con él y saber actuar. Como expresó Hernández (1997), la educación nos ayudará a cambiar, crecer y desarrollarnos.

## **Reflexiones finales**

De acuerdo con lo argumentos anteriormente expuestos, es posible resaltar la necesidad de desarrollar un cambio en las consciencias de las personas así como de su conducta con el fin de poder cambiar definitivamente el sistema. Sin duda, esto es un trabajo arduo que requiere mucho esfuerzo. La educación es ese pilar fundamental que cada país debe trabajar para afrontar estas cuestiones que ocurren ahora y que ocurrirán en el futuro.

La República Dominicana y el mundo ya no pueden darse el lujo de ignorar la realidad actual, de manera que es de vital importancia formar personas conscientes, reflexivas y críticas para atender adecuadamente los tiempos de crisis. En suma, lo que se necesita es crear una realidad en el país que busque lidiar y solucionar estos problemas socioambientales y culturales, no solo para el bienestar de la humanidad de este tiempo, sino además para el bienestar de las generaciones futuras.

Se entiende de esta forma que las personas, en mayor o menor medida, somos los mayores causantes de estas problemáticas, sin embargo, es claro que también podemos ser la solución a estas. El ser humano es capaz de trabajar en una solución, pero requiere la solidaridad y la empatía de los demás, que todas las personas participen y sean conscientes de sus acciones para así, en un futuro, crear mecanismos útiles para exigir soluciones a la vez que se plantean otras formas de vivir en este planeta y de convivir con las demás especies. La educación, sin lugar a duda, es esa herramienta que permitirá alcanzar todo lo anteriormente planteado y posibilitará formar nuevas generaciones con sentido ético por el ambiente y quienes los rodean.

## Referencias

- Adames, M. (17 de diciembre de 2019). *Danilo: si la temperatura sube como se espera, RD desaparecerá del mapa*. Obtenido de Listín Diario: <https://listindiario.com/economia/2019/12/17/596180/danilo-si-la-temperatura-sube-como-se-espera-rd-desaparecera-del-mapa>
- Agencia EFE. (11 de noviembre de 2020). *Los huracanes duran más y llegan más tierra adentro por el cambio climático*. Obtenido de Agencia EFE: <https://www.efe.com/efe/america/tecnologia/los-huracanes-duran-mas-y-llegan-tierra-adentro-por-el-cambio-climatico/20000036-4391975>
- Badia, F. (11 de marzo de 2020). *Cómo las epidemias han cambiado la historia de la humanidad*. Obtenido de La Vanguardia: <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/20200307/473976546690/epidemias-coronavirus-humanidad.html>
- Barros, V. (2005). *El cambio climático global. ¿Cuántas tragedias antes de actuar?* Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- González, M., Jurado, E., González, E., Aguirre, O., Jiménez, J., & Navar, J. (2003). Cambio climático mundial: origen y consecuencias. *Ciencia UANL*. 6 (1), 377-385.
- Kuchipudi, S. (11 de marzo de 2020). *Coronavirus: por qué la mayoría de las epidemias se originan en Asia y en África*. Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51806481>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (11 de abril de 2014). *Aumentan las emisiones de gases de efecto invernadero de la agricultura*. Obtenido de FAO: <http://www.fao.org/news/story/es/item/218907/icode/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2015). *Estimación de emisiones de gases de efecto invernadero en la agricultura. Un manual para abordar los requisitos de los datos para los países en desarrollo*. Roma: FAO.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (24 de febrero de 2010). *¿Qué es una pandemia?* Obtenido de Organización Mundial de la Salud: [https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently\\_asked\\_questions/pandemic/es/](https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es/)
- Pichardo, C. (17 de abril de 2020). *La gripe española, la pandemia de 1918 a la*

*que sobrevivió República Dominicana* . Obtenido de Listín Diario:  
<https://listindiario.com/la-republica/2020/04/17/613631/la-gripe-espanola-la-pandemia-de-1918-a-la-que-sobrevivio-republica-dominicana>

Villamil Jiménez, L. (2013). Epidemias y pandemias: una realidad para el siglo XXI. Un mundo y una salud. *Revista Lasallista de Investigación*. 10 (1), 1-2.